



# BARRACAS

## LA CIUDAD INFORMAL

---

Exposición en el **Museo de Historia de Barcelona**

Del 18 de Julio de 2008  
al 22 de febrero de 2009

---

[www.barraques.cat](http://www.barraques.cat)

## **BARRACAS** LA CIUDAD INFORMAL

El barraquismo, un fenómeno urbano de primera magnitud acaecido en Barcelona desde principios del siglo XX y prácticamente hasta los Juegos Olímpicos, creó una auténtica «ciudad informal» junto a los núcleos antiguos, el Eixample y las diversas formas de crecimiento de la periferia urbana. Esta ciudad informal se extendió por la montaña de Montjuïc, el frente marítimo, algunos espacios intersticiales del propio Eixample y las colinas que rodeaban la ciudad.

Montjuïc, El Somorrostro o El Carmel pasarían a ser nombres míticos que todavía hoy perviven en el imaginario de la ciudad por la dureza de las condiciones de vida de sus habitantes y porque a menudo se convirtieron, en tiempos de crecimiento sin democracia, en banco de pruebas de movimientos asistenciales, sociales y vecinales. Unos movimientos que en los años sesenta y setenta se trasladaron a los grandes polígonos del extrarradio, donde fueron realojados la mayoría de sus habitantes, quienes tuvieron que luchar de nuevo por conseguir unos equipamientos y servicios que no llegaban. En esta larga lucha por la ciudad y por la ciudadanía se encuentra una de las claves del notable peso de los movimientos urbanos en la transición hacia la democracia.

Muy distinto fue el ambiente de los últimos núcleos barraquistas, en los años ochenta, de carácter mucho más marginal y con no pocas barracas ocupadas por familias procedentes de otros núcleos ya desalojados: la gran precariedad social de sus habitantes, y más en tiempos de crisis económica, obligó a una difícil búsqueda de otras vías de solución, no siempre satisfactorias.

El estudio histórico del fenómeno cobra importancia no sólo a la hora de abordar la trayectoria y hacer balance del siglo XX en Barcelona, sino también a la hora de estudiar los procesos históricos de crecimiento urbano informal en todo el mundo. Ambos aspectos serán ampliamente tratados en el programa de conferencias y debates relacionados con la exposición, a partir del mes de octubre.

## **Presentación**

### **BARRACAS** LA CIUDAD INFORMAL

El Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona presenta, en el marco del programa Barcelona Diálogo Cultural, la exposición «Barracas. La ciudad informal», del 18 de julio de 2008 al 22 de febrero de 2009. La muestra nos presenta el barraquismo en la Barcelona del siglo XX como un fenómeno urbano y nos ayuda a reflexionar sobre la ciudad informal frente a la ciudad planificada.

Mediante documentos, imágenes y las voces de sus protagonistas como recuerdo y memoria de la ciudad informal, la exposición se acerca a este fenómeno y muestra una parte de su microcosmos urbano y social.

«Barracas. La ciudad informal» se inscribe en la línea de exposiciones centradas en todos los aspectos históricos que contribuyeron a la formación de la Barcelona actual, dentro del programa de exposiciones temporales sobre la Barcelona moderna y contemporánea que organiza el Museo de Historia de Barcelona en las salas de la Casa Padellàs.



Barracas del Trascamentiri, 1983, Barcelona. Foto de Albert Aymaní. Archivo Histórico de El Poblenou.

## Introducción

### LA CIUDAD INFORMAL. EL BARRAQUISMO EN LA BARCELONA DEL SIGLO XX

#### *El barraquismo de Barcelona: un fenómeno urbano Ciudad informal frente a ciudad planificada*

El barraquismo de Barcelona, fenómeno urbano acaecido a lo largo del siglo XX, creó una ciudad informal junto a la ciudad planificada de los núcleos antiguos, el Eixample, los polígonos y otras formas de crecimiento periférico. Esta ciudad informal se extendió por la montaña de Montjuïc y el frente marítimo, y ocupó tanto las colinas como algunos espacios intersticiales de la periferia del Eixample.

Su total erradicación durante los años anteriores a la Barcelona olímpica no ha dejado rastro de ellos en el territorio, pero su historia, que pervive en la memoria de muchos de los antiguos barraquistas, sigue estando llena de luces y sombras.



Calle de las barracas de Francisco Alegre (El Hoyo),  
Barcelona, hacia 1974. Mariano Velasco.  
Archivo del Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona

# 1

## EL PRIMER BARRAQUISMO. AÑOS VEINTE Y TREINTA

*Una larga tradición de infravivienda:*

*1914/1.200 barracas*

*1922/3.860 barracas*

*1929/6.000 barracas*

La Barcelona industrial había atraído a cantidades masivas de trabajadores durante el primer tercio del siglo XX. La escasa atención al problema de la vivienda, la falta de recursos públicos, la exigua industrialización del sector de la construcción y la congelación de rentas, que provocó un menor interés de los propietarios por alquilar las viviendas, agravaron la falta de vivienda popular.

Todo ello provocó un aumento de los realquilados y el crecimiento de los barrios de barracas, que se triplicaron entre 1914 y 1922, y pasaron de unas 1.200 a 3.600.

Las autoridades municipales sólo actuaban cuando había que erradicar ciertos núcleos, como ocurrió con las barracas que rodeaban el recinto de la Exposición Internacional de 1929. Pero el problema era estructural, y el barraquismo se reproducía en otras zonas de la ciudad. Cuando la Exposición abrió sus puertas, ya había cerca de 6.000 barracas en Barcelona.

El barrio del Somorrostro (detalle)  
Barcelona, años cuarenta  
Autor desconocido

## BARRACAS ANTES DEL BARRAQUISMO

### *Núcleos de pescadores, barraquitas de huerto y casitas*

Los primeros asentamientos de barracas fueron construcciones diseminadas y levantadas por segmentos de la población que, debido a necesidades laborales o recreativas, requerían de un cobijo temporal donde vivir.



Familia de canteros en las canteras de Montjuïc. Barcelona, hacia 1915. Josep Maria Sagarra i Plana. Archivo Nacional de Cataluña. Fondo Josep Maria Sagarra i Plana.

## LA CRISIS DE LA VIVIENDA

### *Los recién llegados y la proliferación de los barrios de barracas*

La población de Barcelona aumentaba con la llegada de inmigrantes y crecía la preocupación por la proliferación de barrios de barracas, sin ningún tipo de infraestructura higiénica. Las manifestaciones de la pobreza y de los riesgos sanitarios ponían de relieve la injusticia social que se vivía en Barcelona.

Las iniciativas de la Administración para hacer frente a la crisis de la vivienda no tuvieron el impacto deseado:

**1909 Museo Social**

**1911 Primera Ley de Casas Baratas**

**1915 Instituto de la Habitación Popular**

## BARRACÓPOLIS

### *Crecimiento del barraquismo e impotencia para detenerlo Dictadura de Primo de Rivera, II República y Guerra Civil*

La posición del Ayuntamiento se caracterizó por la impotencia y por la falta de resultados a la hora de solucionar el fenómeno del barraquismo. En 1923, en el semanario *Justicia Social*, Emili Mira acuñaba el término *barracópolis*: «En Barracópolis se desconocen los retretes y prácticamente el agua. Los numerosos enfermos conviven, a menudo en un mismo lecho, con sus familiares. Espacios incapaces para un solo hombre sirven a veces para siete u ocho e incluso para doce. Personas vestidas con harapos, a veces prácticamente desnudas. Caras pálidas y demacradas.»

En el marco de la segunda Ley de Casas Baratas (1921), el Ayuntamiento creó el Patronato Municipal de la Habitación de Barcelona, que encargó a Fomento de la Vivienda Popular, S.A. cuatro grupos de casas baratas destinados a realojar a parte de los barraquistas del recinto de la Exposición Universal de 1929. Las medidas propuestas durante la República, como la Casa Bloque y el saneamiento de Ciutat Vella y de los núcleos de barracas, así como la municipalización de la propiedad urbana en 1937, apenas llegaron a ponerse en práctica debido al estallido de la Guerra Civil.



Hombre con un mazo derribando una barraca situada detrás del cuartel de Jaume I. Barcelona, años treinta. Gabriel Casas i Galobardes. Archivo Nacional de Cataluña. Fondo Gabriel Casas i Galobardes.

## LA CONSOLIDACIÓN DEL BARRAQUISMO. DE LOS AÑOS CUARENTA A LOS SESENTA

*Posguerra: de la miseria del mundo rural a la precariedad de la ciudad*

*Barraquismo: parte de la normalidad barcelonesa*

Los núcleos barraquistas pasaron a la dura situación de la posguerra. La miseria y la represión expulsaban del mundo rural a miles de personas que buscaron la supervivencia en Barcelona. El rápido aumento de población supuso el auge de las tradicionales formas de infravivienda. Crecían los núcleos de barracas ya existentes y aparecían otros nuevos, como los de El Carmel y La Perona.

El barraquismo creó una «ciudad informal», parte substancial de la «normalidad barcelonesa». Un paisaje urbano que las autoridades del régimen intentaban ocultar. Pero a pesar de la represión política se escuchaban voces críticas desde algunos colectivos profesionales y sectores de la Iglesia católica. En la Semana del Suburbio, organizada por la Iglesia en 1957, se calculó que en Barcelona había 10.352 barracas. A principios de la década de los sesenta ya eran cerca de 20.000.

La barriada de la Muntanyeta o Jesús i Maria en Can Tunis. Barcelona, principios de los sesenta. Autor desconocido. Archivo Nacional de Cataluña. Fondo TAF Helicopters, S.A. Vecinos de Los Cañones preparando el terreno para levantar una barraca. Barcelona, hacia 1955. Autor desconocido. Colección particular de Custodia Moreno

## BARRAQUISMO EN TIEMPOS DE REPRESIÓN Y RACIONAMIENTO

*Servicio de Erradicación del Barraquismo*

*Desatención del Ayuntamiento franquista e iniciativas de la Iglesia*

En 1949 se creó el Servicio de Erradicación del Barraquismo y el Ayuntamiento intentó frenar la extensión del barraquismo mediante el censo de barracas, el control y la represión de nuevas construcciones y los intentos de que los inmigrantes «ilegales» volvieran a sus lugares de origen. En 1953 se instauró el Centro de Clasificación de Indigentes en el Palacio de las Misiones de Montjuïc, destino de muchos inmigrantes y de muchos barraquistas desalojados.

La celebración del XXXV Congreso Eucarístico provocó el traslado de los barraquistas a barrios precarios y distantes como La Verneda y Can Clos, dos barrios deprimidos hasta la actualidad. La represión política había dejado a la Iglesia como única institución con voz pública sobre el barraquismo. Con un carácter paternalista, se llevaban a cabo acciones de asistencia social. Salud y escuela fueron los servicios que intentaron suplirse desde la beneficencia eclesial ante la desatención por parte del Ayuntamiento.

## EL SURGIMIENTO DE UN FRÁGIL TEJIDO SOCIAL

*Barrios con identidad propia: estrechas relaciones de vecindad y solidaridad*

*Lucha por la mejora de las condiciones de vida*

Tras la extrema precariedad de los años de la posguerra y el racionamiento, algunas de las concentraciones de barracas se convirtieron en verdaderos barrios con identidad propia y con una historia diferenciada. La lucha por vivir dignamente en barrios carentes de infraestructuras y servicios básicos y el uso de la calle como extensión de la vivienda forjaron estrechas relaciones de vecindad. La vida de sus habitantes transcurrió entre la solidaridad y las tensiones en el interior de unos barrios ignorados por el resto de la ciudad. Se formaron redes políticas de lucha por unas mejores condiciones de vida y por un futuro no barraquista donde tuvieron un papel importante los asistentes sociales y las organizaciones en contacto con los barraquistas. El riesgo de que el realojamiento pudiera comportar la disolución de valiosas relaciones humanas fue también tema de debate, tanto entre barraquistas como en distintos ámbitos profesionales.

## LA BARRACA: UN MICROCOSMOS QUE MIRA HACIA LA CALLE

*Paisaje de los barrios de barracas*

*Tipologías de barracas: métodos de construcción, materiales y dimensiones*

Las barracas de los diferentes núcleos respondían a diversas tipologías adaptadas a los caminos preexistentes, a la topografía de los terrenos y a la organización interna del conjunto. Surgían poblaciones con cierto aire al sur del Mediterráneo en las colinas, y con aspecto más marinero, incluso con algunos palafitos, en los núcleos junto al mar.

Las barracas se levantaron en terrenos comprados, cedidos y de titularidad pública. Algunas estaban construidas con materiales portantes bastante sólidos, como el ladrillo y la teja, mientras que otras eran más precarias y se construían con material de deshecho o reciclado: madera, cartón y uralita. Las dimensiones eran mínimas y variaban en función de los servicios y del equipamiento del hogar: cocinas, letrinas y lavadero. A menudo el espacio interno estaba dividido en dos ámbitos: un espacio «de estar» y otro destinado al descanso, separados por cortinas. Con el tiempo, las barracas y los núcleos barraquistas mejoraron tanto su condición constructiva como su equipamiento, con la incorporación de aparatos eléctricos y electrodomésticos.



Barraca de obra y uralita en Francisco Alegre, El Carmel. Barcelona, finales de los setenta. Autor desconocido. Archivo del Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona

## LA LUCHA POR LA INCORPORACIÓN A LA CIUDAD

*Los años del «desarrollo»*

*Realojamiento en polígonos: nuevas perspectivas y nuevos temores*



Una clase de la escuela nocturna del Hogar Social de Casa Antúnez. Barcelona, 1964. Autor desconocido. Centro de Documentación Histórica Montjuïc-La Marina

La década de los sesenta supuso un cambio para la realidad social de los núcleos de barracas. A medida que se dejaba atrás la posguerra y que aumentaban las oportunidades laborales, los barrios de barracas adquirieron otra fisonomía. En los años del «desarrollo», Barcelona incorporó los núcleos barraquistas a las aspiraciones de mejora que crecían en relación con las cuestiones urbanas.

Los realojamientos masivos en polígonos de vivienda social abrieron una nueva perspectiva y, a su vez, un nuevo temor por la situación de ilegalidad de los barraquistas y las dificultades para conseguir nuevas viviendas, especialmente cuando en una misma barraca vivía más de un núcleo familiar.

## EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES ECLESIALES

*De la beneficencia a los compromisos personales*

*Promoción social para una población desatendida por los poderes públicos*

La Iglesia de la posguerra se había acercado a los barrios de barracas desde la beneficencia. La incorporación a las instituciones eclesiales de jóvenes en busca de una vía de compromiso personal y los aires renovadores del concilio Vaticano II (1962) propiciaron un cambio significativo.

Cáritas Diocesana, algunas órdenes religiosas y los trabajadores sociales vinculados a estas instituciones eclesiales replantearon los modelos teóricos de atención social, optando por la profesionalización de su trabajo en el conjunto de los suburbios obreros. Empezaron a aplicarse proyectos de promoción social en los núcleos de barracas: escuelas, guarderías, centros sociales y equipamientos para una población desatendida por los poderes públicos. Este desarrollo comunitario propició el surgimiento de entidades vecinales que contaron con la contribución de personas comprometidas con los partidos y movimientos que operaban desde la clandestinidad.

## MOVIMIENTO VECINAL ANTE EL REALOJO

*Demanda de mejoras*

*Realojamiento y ambiente de incertidumbre*

*Organizaciones vecinales: futuras asociaciones de vecinos*



Manifestación convocada por la asociación de vecinos para conseguir pisos en el mismo barrio. Barracas de Francisco Alegre. Barcelona, 13 de junio de 1976. Pere Monés

Las organizaciones de los núcleos barraquistas trabajaron en la demanda de mejoras para el barrio y para incidir todo lo posible en los proyectos de erradicación del barraquismo.

A mediados de los sesenta, el inicio de los grandes realojos provocó que en los barrios de barracas se respirara un ambiente de incertidumbre. Sus vecinos se organizaron para incidir en el proceso, difundiendo sus reivindicaciones a través de la opinión pública o generando proyectos de cooperativas de vivienda alternativos a los municipales.

El realojamiento de familias barraquistas se llevaba a cabo de forma precipitada y sin un proyecto social definido. Muchos de los nuevos polígonos estaban en construcción, sin los servicios sociales y urbanísticos necesarios. Se habían conseguido pisos, pero las carencias de los nuevos barrios propiciaron que los nuevos vecinos siguieran luchando para poder vivir dignamente. Algunas de las organizaciones vecinales de los núcleos de barracas se convirtieron en el embrión de las futuras asociaciones de vecinos de los nuevos polígonos de viviendas.

En los núcleos sin previsión de realojo inmediato, el Ayuntamiento instaló unas infraestructuras básicas para apaciguar la presión de la opinión pública y mejorar la calidad de vida de los habitantes mientras no se alcanzara una solución definitiva.

## MONTJUÏC. DE LA BARRACA A LOS GRANDES POLÍGONOS

*Un piso por barraca frente a un piso por familia*



«Se traspaza. Razón: la miseria». Cesc. El Correo Catalán, 15 de enero de 1969



Miembros de la junta de la Asociación de Padres de Familia La Esperanza. Barcelona, febrero de 1968. Autor desconocido. Colección particular de Isabel Montraveta

Montjuïc se había convertido en el gran núcleo de la Barcelona informal, sobre huertos y terrenos privados y públicos. En los años sesenta, la construcción del parque de atracciones en el núcleo de Maricel, la ubicación de los estudios de TVE y las declaraciones de Franco sobre las erradicaciones en una visita al castillo en 1963 iniciaron el proceso de realojo de los barraquistas de Montjuïc en varios polígonos de vivienda protegida.

«Un piso por familia» fue el éxito del movimiento vecinal de Montjuïc y consiguió cambiar los métodos del Ayuntamiento, que solamente ofrecía un piso por barraca aunque estuviera habitada por más de una familia. Este movimiento sentó las bases para la organización de las asociaciones vecinales en los nuevos polígonos de vivienda, donde continuaron la lucha por la dignidad ante las carencias urbanísticas de los nuevos barrios.

## CAN TUNIS. UNA EXPERIENCIA FRUSTRADA

*La ilusión por permanecer en el barrio truncada por un realojo forzoso*



Entrega de llaves de viviendas a barraquistas. Barcelona, finales de los años sesenta. Foto Pavía. Archivo Nacional de Cataluña. Fondo Solidaridad Nacional y la Prensa (Prensa del Movimiento)

La ubicación y la pervivencia de las barracas de Can Tunis siempre estuvieron ligadas al crecimiento del puerto. Sus vecinos crearon una cooperativa de vivienda para financiar el proyecto de realojo en un espacio cercano al núcleo de barracas que respondía a las necesidades profesionales de muchos vecinos y a la ilusión de permanecer en el barrio. Este proyecto no fue considerado por el Ayuntamiento, que ejecutó el realojamiento de Can Tunis en el barrio de Cinco Rosas de Sant Boi en 1968.

Posteriormente, el Ayuntamiento utilizó las barracas vacías para reubicar población, mayoritariamente gitana. El Ayuntamiento fue realojando a las familias que quedaban en el polígono de La Mina y, en 1979, en un pequeño barrio de nueva construcción: Can Tunis Nou, junto al cementerio, muy desatendido y con un alto nivel de marginación hasta que fue derribado en 2003.

## EL CARMEL. VEINTE AÑOS DE LUCHA PARA EL REALOJO EN EL BARRIO

*Centro Social del Carmelo y Asociación de Vecinos del Carmelo*

El núcleo barraquista de El Carmel fue el más organizado durante los realojos. Este hecho retrasó el proceso, ya que los vecinos querían que el reasentamiento se produjera en el mismo barrio. A finales de los sesenta, un grupo de vecinos y barraquistas crearon el Centro Social del Carmelo para denunciar y dar solución al deterioro del barrio y al olvido por parte de la Administración pública. En 1972, el Centro Social pasó a llamarse Asociación de Vecinos del Carmelo, y trabajó para mejorar las condiciones de vida en las barracas y conseguir el realojo en el barrio.

En la etapa democrática, la Asociación de Vecinos del Carmelo alcanzó su objetivo: el Ayuntamiento aprobó la construcción de los pisos de Raimon Casellas en el mismo sitio en el que se encontraban las barracas de El Santo.

En 1984, el Patronato Municipal de la Vivienda entregó 161 pisos, a repartir entre los vecinos de los tres núcleos. El resto de población fue realojada en 1990 en la promoción de Can Carreras, al lado de las Casas Baratas de Ramón Albó.



El Carmel. Boletín Interior de la Asociación de Vecinos del Carmelo, n.º 15. Barcelona, enero de 1976. Colección particular de Custòdia Moreno

## UN NUEVO PAISAJE URBANO

*Los grandes polígonos de viviendas de Barcelona*



Plan de Urgencia Social. Urbanismo pro-vivienda. Barcelona, 1958. Biblioteca de la Universidad Pompeu Fabra

A partir del Plan de Urgencia Social de 1958, aprobado por el Estado, se establecieron las bases para la construcción de grandes polígonos de viviendas donde reubicar a parte de los barraquistas. La mayoría de estos polígonos, levantados por los organismos oficiales y públicos, sirvieron para reasentar población barraquista entre 1949 y 1990. Se ubicaban en periferias distantes, dentro y fuera del municipio de Barcelona, sin contemplar las necesidades laborales ni el arraigo en la ciudad de sus habitantes. Eran barrios sin equipamientos y sin ningún tipo de urbanización, de ahí que llegara a hablarse de «barraquismo vertical».

## EL BARRAQUISMO MARGINAL. AÑOS OCHENTA

*1.974/1.460 barracas  
El último gran realojamiento: la Mina*

Al final de la etapa de los grandes polígonos de viviendas, el barraquismo se redujo a 1.460 barracas, según el censo del Patronato Municipal de la Vivienda en 1974. Quedaba pendiente el caso de El Carmel, con una fuerte cohesión de barrio y cuyos habitantes estaban poco dispuestos a ser trasladados. Otros núcleos barraquistas alojaban mayoritariamente a familias gitanas que no habían accedido a los programas de realojo. Algunos sufrían una gran degradación y precariedad, con población desamparada y fluctuante. Las barracas vacías sirvieron de reubicación espontánea o propiciada por la propia Administración, como en Can Tunis, para barraquistas de otros núcleos ya derribados y de población muy desestructurada. El último gran realojamiento, efectuado en el barrio de La Mina a mediados de la década de los setenta, tuvo un carácter muy distinto. En este nuevo polígono, construido por el Patronato de la Vivienda dentro del término de Sant Adrià, se reasentó a buena parte de los habitantes de El Camp de la Bota y de otros núcleos barraquistas como el de Sant Pau. Era una concentración forzada de personas de procedencia diversa que compartían una gran precariedad y dependencia de ayudas sociales, justo cuando la crisis económica los arrojaba a un paro masivo.

La Mina ha empezado a salir de una situación que con todo rigor se puede considerar «barraquismo en vertical» recién empezado el siglo XXI.

Escena cotidiana en las barracas de la ronda de Sant Martí, La Perona, Barcelona. Mediados de los años setenta. Jag. Archivo Nacional de Cataluña. Fondo Solidaridad Nacional y la Prensa (Prensa del Movimiento)



Chatarrero con sus herramientas de trabajo. Barcelona, años ochenta. Mariano Velasco. Archivo del Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona

## EL CASO DE LA PERONA

*Las secuelas del barraquismo y las estrategias de erradicación*

La Perona fue uno de los últimos núcleos de barracas en el que recalaban familias gitanas que no podían acceder a los programas de realojamiento. El Patronato Municipal de la Vivienda inició, en los años ochenta, un plan de realojos con la construcción de viviendas unifamiliares prefabricadas, primero en el polígono Pedrosa y más tarde en el barrio de El Maresme.

En medio de una fuerte crisis económica y de un alto índice de paro entre los vecinos de estos polígonos, éstos temían una posible degradación del territorio si se incrementaba la población precaria. Las reacciones vecinales de rechazo ante unos planes de la Administración propuestos sin negociación suficiente con la ciudadanía provocaron que se abandonara el proyecto.

Ante esta situación, se optó por la entrega de indemnizaciones a las familias de barraquistas que regresaran a su lugar de origen, solución que fue muy criticada. Una segunda opción consistía en la dispersión y el realojo de las familias en pisos de segunda mano. En junio de 1989 se erradicaron las últimas barracas en el barrio de La Perona.



Panorámica de las barracas de Francisco Alegre, Barcelona, hacia 1985. Autor desconocido. Archivo del Patronato Municipal de la Vivienda de Barcelona

## LOS ÚLTIMOS NÚCLEOS DE BARRACAS

### *Las acciones del Ayuntamiento democrático Primeras Jornadas Catalanas sobre Población Gitana Erradicación de las barracas y fin del barraquismo*

En 1980, con la constitución del Ayuntamiento democrático, se creó la Comisión Gestora por la Erradicación del Barraquismo. A partir de entonces, los programas de erradicación incluyeron proyectos de inserción social antes de los realojos definitivos en polígonos. Por problemas de concepción y coordinación y por falta de recursos estos programas resultaron poco efectivos. A pesar de la nueva perspectiva, no se pudo evitar que la venta de drogas y la pequeña delincuencia crearan problemas de convivencia con los vecindarios cercanos y contribuyeran a una estigmatización genérica y con tintes racistas de todos sus habitantes. A excepción del núcleo de El Carmel, que aprovechó el momento de cambio político para que se escucharan sus reivindicaciones y conseguir mejoras, los demás núcleos carecían de consistencia interna y de capacidad alguna para negociar su futuro.

En 1981 se celebraron las Primeras Jornadas Catalanas sobre Población Gitana, con propuestas de actuación para los núcleos barraquistas que seguían en pie y para los barrios de realojo. El barraquismo tomaba un cariz totalmente distinto: el mero realojo no garantizaba una mayor incorporación a la ciudad. El censo de 1982 contabilizaba 1.108 barracas y en noviembre de 1990, antes de la celebración de los Juegos Olímpicos, el Ayuntamiento de Barcelona declaraba oficialmente la erradicación definitiva de las barracas y el fin del barraquismo, si bien posteriormente han aparecido pequeños núcleos con un carácter más efímero.

## ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS A LA EXPOSICIÓN

### **La exposición incluye un programa de actividades dirigidas a todos los públicos:**

Jornadas de puertas abiertas, 18, 19 y 20 de julio de 2008  
Mesas redondas  
Actividades para público escolar y público familiar  
La exposición itinerante (incluye una ruta por los espacios que ocupaban las barracas)

Para más información sobre estas actividades:

**[www.barraques.cat](http://www.barraques.cat)**

### **Información y reservas:**

#### **Museo de Historia de la Ciudad de Barcelona**

Tel.: 93 256 21 22  
Fax: 93 268 04 54  
E-mail: [reserves-mhcb@bcn.cat](mailto:reserves-mhcb@bcn.cat)  
[www.museuhistoria.bcn.cat](http://www.museuhistoria.bcn.cat)

Horario de atención: de lunes a jueves de 10 a 14 h  
y de 16 a 19 h, y viernes de 10 a 14 h

### **PROYECTO CONSTRUCTIVO «BARRACAS. LA CIUDAD INFORMAL»**

El proyecto expositivo surge de la temática de la exposición «Barracas. La ciudad informal» y, por lo tanto, está estrechamente relacionado con la configuración y el crecimiento urbano de los barrios de barracas y de la ciudad.

Por ese motivo, la exposición se articula, al igual que los barrios de barracas, a partir de la necesidad de construir, de levantar paredes, de crear habitáculos; todo ello de forma desordenada, casi espontánea.

Estos habitáculos, contruidos para albergar el contenido expositivo, se encuentran permanentemente abiertos y vinculados al espacio exterior, y se adaptan a las necesidades del programa y del espacio de la sala de exposiciones.

El sistema constructivo utilizado parte de la idea de autoconstrucción. Se trata de unos módulos de madera acoplados que transmiten la sencillez y el aprovechamiento de los recursos materiales de los que disponían los barraquistas.

La disposición desordenada de los habitáculos y la interacción entre ellos dan lugar, de forma contrapuesta, al espacio público o calle.

La calle, el espacio abierto, dinámico y de comunicación se convierte en el eje vertebrador de la historia de los barrios de barracas.

## **Museo de Historia de Barcelona**

Conjunto Monumental de la Plaza del Rey  
Casa Padellàs. Plaça del Rei, s/n  
08002 Barcelona

**[www.museuhistoria.bcn.cat](http://www.museuhistoria.bcn.cat)**

## **Horario de visita:**

01/10 - 31/03  
De martes a sábado,  
de 10 a 14 h y de 16 a 19 h

01/04 - 30/09  
De martes a sábado,  
de 10 a 20 h

Domingos y festivos,  
de 10 a 15 h  
Lunes cerrado

Patrocinan



**el Periódico**



Colaboran



Barcelona  
Diàleg  
Intercultural

**COMRàdio**  
Xarxa Local